

# FIESTRAS

En las tierras meridionales del municipio de Silleda se encuentra la feligresía de Fiestras, diócesis de Lugo. La iglesia parroquial, sita en el lugar llamado San Martiño, dista unos 5 km de la capital municipal, con la que se comunica a través de la carretera que une Silleda con Forcarei.

## *Iglesia de San Martiño*

**L**A IGLESIA CONSTA DE UN ÁBSIDE de planta rectangular y una sola nave, esta última moderna. Los muros se componen de sillares graníticos perfectamente cuadrados, dispuestos mayoritariamente a soga.

En la parte inferior del ábside se percibe perfectamente el doble escalón sobre el que se alzan los muros. La organización del ábside se aprecia en el muro sur, ya que al septentrional se adhirió la sacristía con posterioridad. El estrechamiento entre el ábside y el testero de la nave se suaviza disponiendo un codillo liso que actúa de estribo. En la parte media del muro se adosa una columna sobre

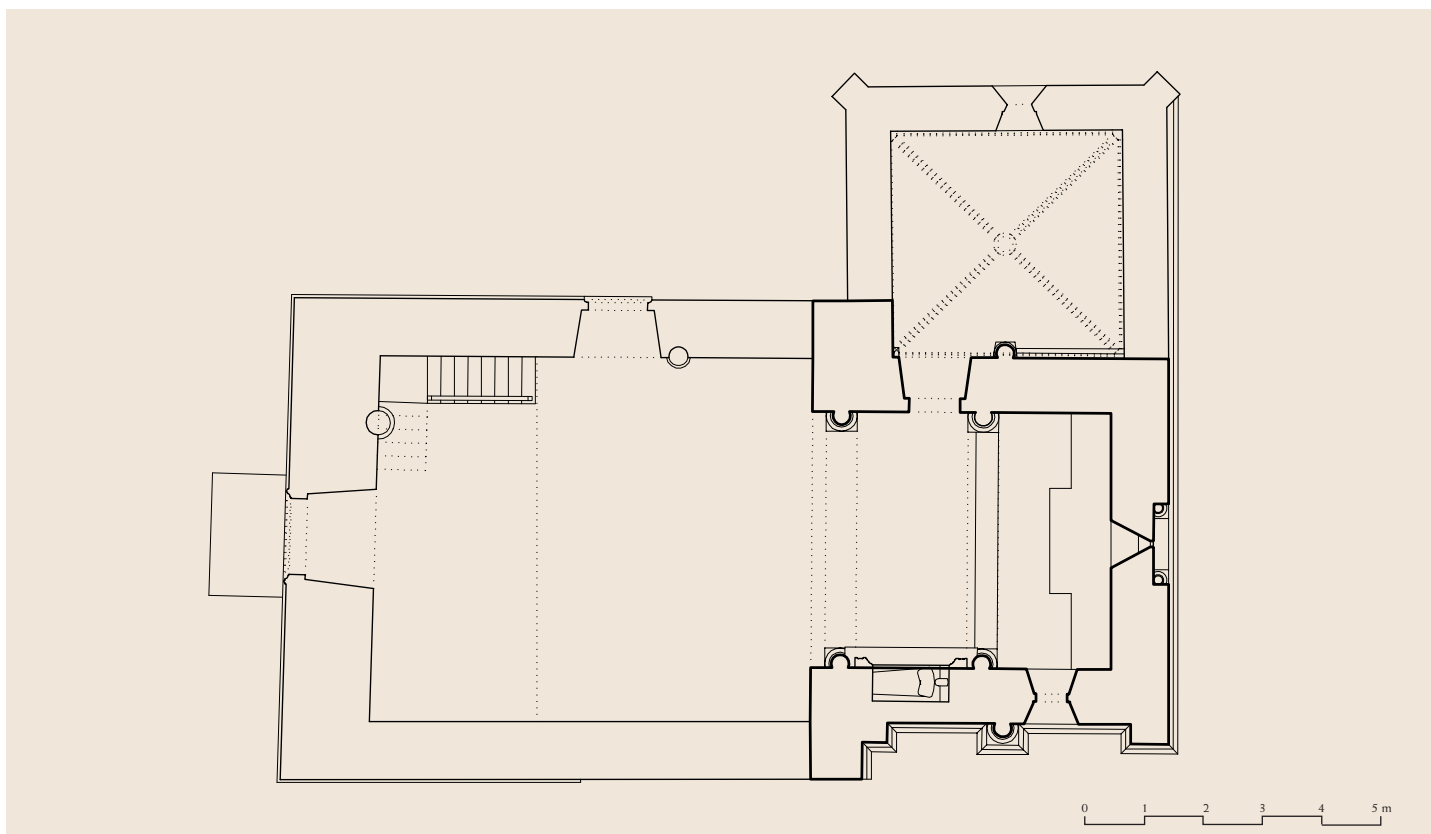
un alto basamento. Su fuste se compone de tambores que coinciden en altura con las hiladas de los sillares del muro. Descansa sobre una basa de tipo ático con bolas en los estrechos y plinto cúbico con una cinta central rebajada y decorada con pequeñas perlas. El capitel que la corona es fitomorfo con dos órdenes de hojas rematadas en volutas. El de la columna norte sólo asoma parcialmente sobre el tejado de la sacristía. Su estructura es la misma pero difiere en el tipo: el primer orden de hojas son lisas y con una profunda hendidura central y el segundo es un cuerpo de volutas.

*Cabecera*



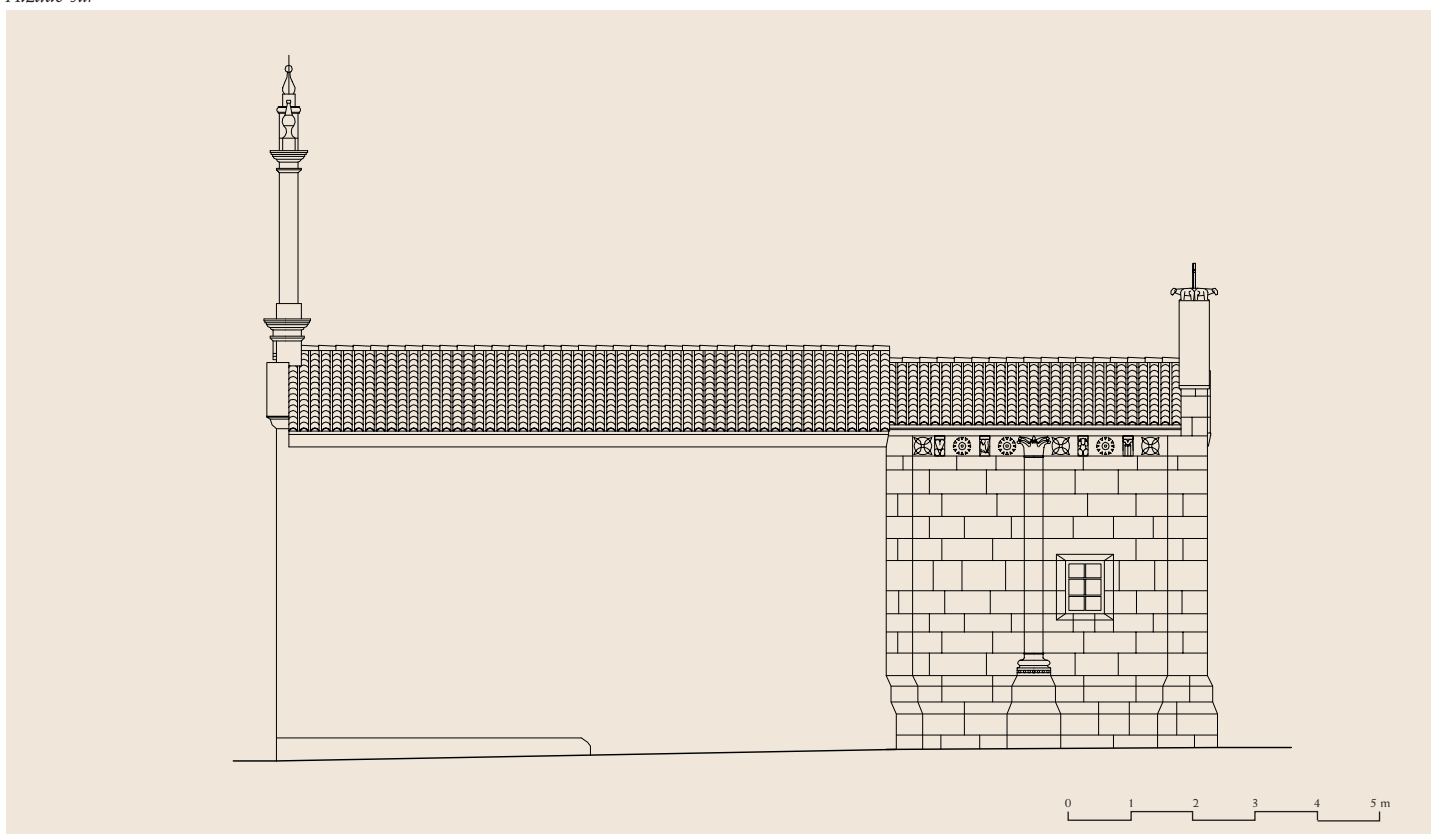
*Ventana del testero*

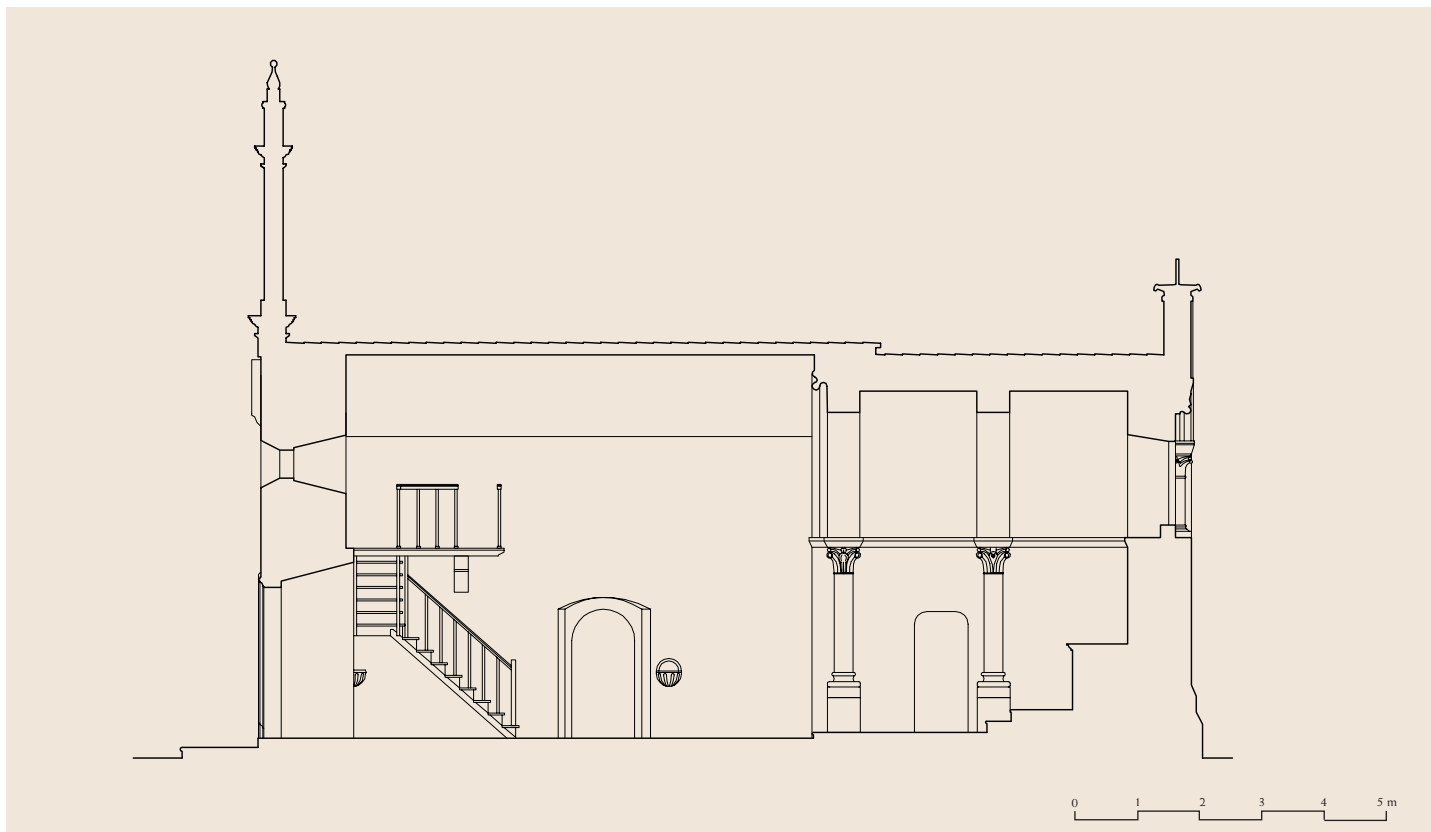




*Planta con delimitación de la fase románica*

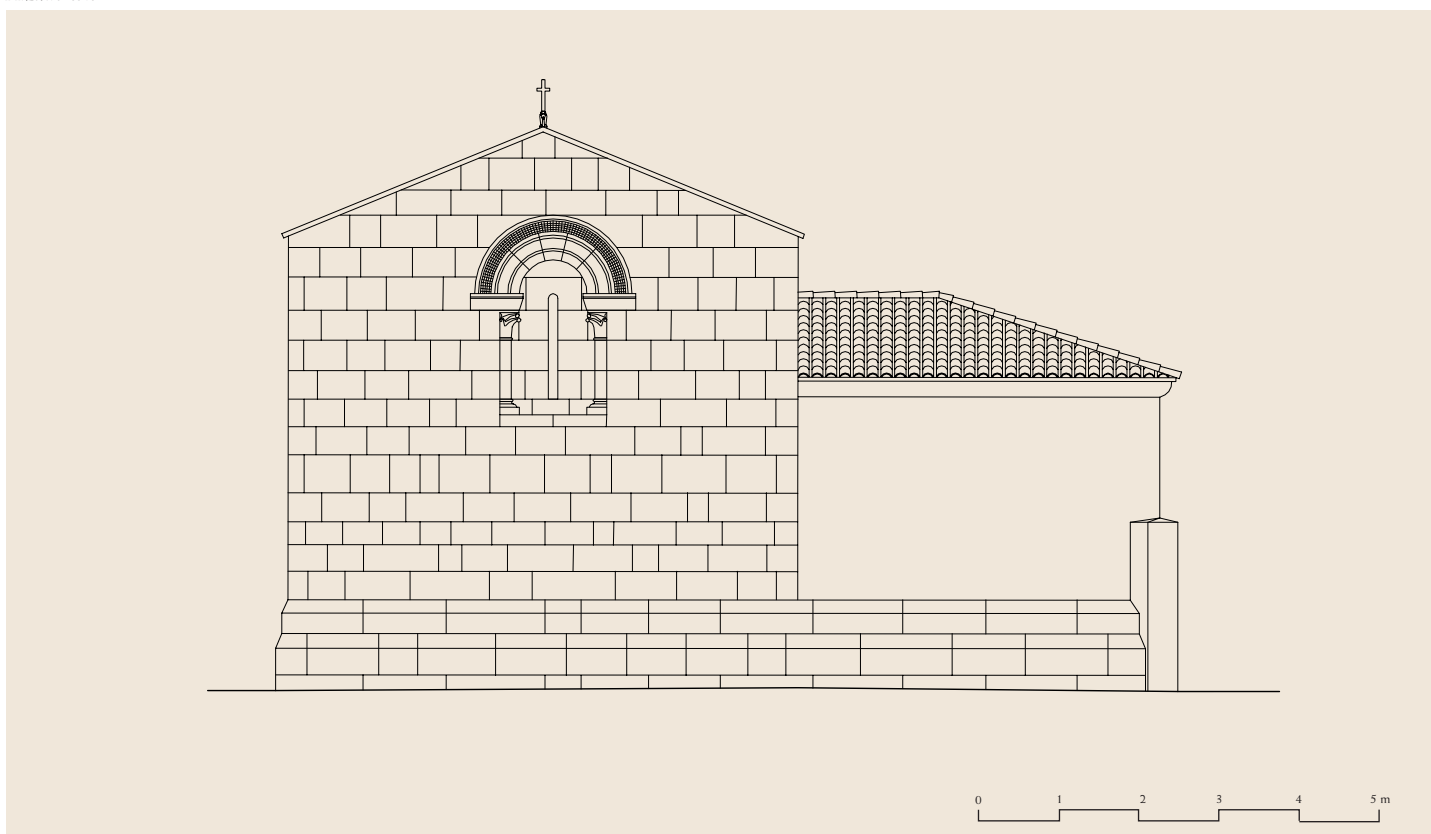
*Alzado sur*





Sección longitudinal

Alzado este



En cada uno de los tramos marcados por las columnas se sitúan dos canecillos y tres metopas decoradas bajo el alero en curva de nacela. En el tramo sur la pareja occidental son un acróbata, que contorsiona su cuerpo colocando las piernas sobre su cabeza, y un músico, que tañe una fídula y viste una túnica larga de abundantes plegados paralelos; la otra pareja la configuran un animal monstruoso con la cabeza totalmente girada para mirar amenazante al espectador y una hoja apuntada rematada en una bola. Las metopas se decoran con círculos que inscriben motivos florales variados: flores de pétalos apuntados, flores compuestas con un círculo central rodeado por bolas en forma de lágrimas, cuádrupétalas rodeadas por unos discos perlados. La excepción la presenta una cruz de San Andrés realizada con lazos, también inserta en un círculo. En el muro septentrional sólo se conserva la pareja de canes más occidental, siendo uno de ellos una hoja igual a la del lado opuesto y el otro con dos figuras humanas que sostienen un único libro abierto y visten túnicas plisadas.

El testero oriental sobresale considerablemente con respecto al paramento lateral del ábside y reitera en la parte inferior el escalonamiento de los muros. En la parte central se abre una ventana con desarrollo completo. La saetera es estrecha, en ella llama la atención el sillar que la cierra en la parte superior porque no es el tradicional arco de medio punto, sino que adopta un corte en arco de herradura. Esto apunta a que es una pieza reutilizada de una construcción anterior. Rodeando el vano se acomoda una arquivolta semicircular baquetonada, guarecida por una chambrana taqueada. La arquivolta se apea en una pareja de columnas acodilladas cuyas basas son áticas con garras, y los fustes son lisos y monolíticos. Los capiteles responden a dos modelos diferentes. El meridional es vegetal con un gran orden de hojas, decoradas en el interior con un festón lobulado y vueltas en los extremos formando unas voluminosas volutas; sobre ellas reposa un segundo nivel de hojas, muy deteriorado y poco desarrollado. El capitel con el que hace pareja se decora con dos aves afrontadas que unen sus picos en la arista. Los cimacios de los capiteles se cortan en chaflán y se prolongan por el muro ligeramente, descansando sobre ellos la arquivolta y la chambrana.

El hastial oriental lo corona una antefija compuesta por un *Agnus Dei* tumbado que sostiene sobre su lomo una cruz latina. Únicamente cabe destacar del Carnero Místico, que comparte características con otros de Silleda, como son los de Santiago de Taboada o San Salvador de Escudro, al tallarse en una única pieza la escultura y el sillar del piñón.

En el interior, la nave y el presbiterio se comunican mediante un arco triunfal de medio punto doblado. El es-

pacio de la cabecera se cubre con una bóveda de cañón, en cuyo punto medio se dispone un arco fajón, que coincide con las columnas exteriores. Ambos arcos repiten estructura, aunque el triunfal se dobla. En éste la arquivolta interna es de perfil recto y la exterior abocelada, y ambas están ceñidas por una chambrana con un taqueado menudo.

Los arcos se apean sobre parejas de columnas entregas. Los fustes se componen de tambores lisos que descansan sobre basas áticas con plintos cúbicos, en los que se aprecia la existencia de bolas que fueron eliminadas. Los elementos más destacable son los capiteles, aunque los dos meridionales se encuentran parcialmente mutilados para permitir la colocación de un sepulcro. Todos siguen modelos vegetales como los vistos en las columnas exteriores.

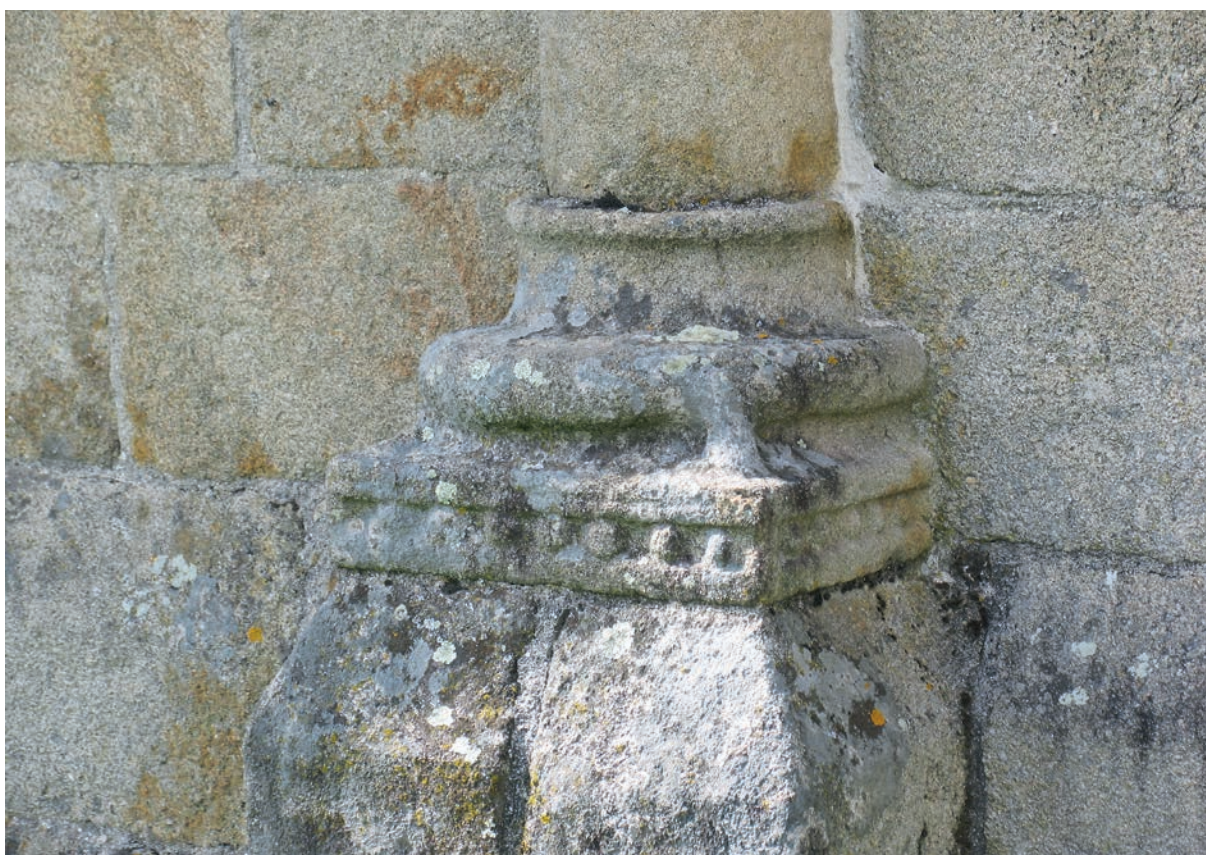
Los capiteles del arco triunfal, a parte de tener una mayor riqueza decorativa en las hojas, se ornamentan con figuras en el frente. El capitel del lado del evangelio dispone en las aristas cuatro hojas, en cuya parte interior se decoran con nuevas hojas festoneadas; los nervios centrales se marcan con sogueados y en la parte superior se curvan formando volutas. A estas hojas se superpone un orden de volutas perfectamente desarrollado. Entre las dos hojas centrales se dispone una figura masculina que apoya sus pies sobre el collarino; aparece desnuda y oculta sus genitales con las manos. Por este gesto de vergüenza se puede identificar tal vez Adán que, tras pecar, siente pudor.

Del capitel meridional se han perdido dos terceras partes. Sólo se conservan dos hojas apuntadas, la de la arista presenta el nervio hendido y decorado con tres pequeñas bolas, en tanto que del extremo superior cuelga una de mayor tamaño. De la figura central únicamente se conserva una pata. Aunque Yzquierdo planteó en su día la posibilidad de que representase a Eva haciendo pareja con Adán, es más plausible que se tratase de un animal, dada la similitud estructural y coincidencia en la ubicación del capitel con los de San Xoán de Anzo (Lalín) y San Mamede de O Castro (Silleda). En esta última, además de los motivos del alero, se repite también la disposición topográfica y el tratamiento en ambos capiteles del arco triunfal, lo que hace considerar que el artista de O Castro, con una menor destreza, siguió el modelo de la iglesia de San Martiño.

En la cesta del septentrional del arco fajón las hojas son picudas, con nervio central resaltado, y rematadas en bolas que dotan al capitel de una gran plasticidad. El capitel con el que forma pareja se orna con hojas lanceoladas con el nervio central hendido. En ambos capiteles aparece un orden de volutas superior que, contrastando con los que hay en el arco triunfal, disminuye su volumen y sólo se perfila.



*Canecillos de la cabecera.  
Músico y acróbata*



*Basa del muro sur*



*Interior de la cabecera*



Capitel del arco triunfal

Los cimacios se tallan en curva de nacela poco pronunciada y se prolongan por el paramento exterior del presbiterio hasta los muros de la nave y por todo el perímetro interior del mismo, donde se enriquece decorativamente con tres hileras de tacos. Esta imposta taqueada en los muros laterales actúa como arranque de la bóveda de cañón, mientras que en la parte central del testero hace de cierre inferior de la saetera, rematada en un arco de medio punto y con un fuerte abocinamiento.

En la iglesia de San Martiño de Fiestras aparecen motivos decorativos con difusión en el románico de las Tierras de Deza. Las cornisas con metopas decoradas con rosáceas se encuentran ya en las obras tempranas de Santa María de Bermés y San Xoán de Palmou (Lalín), que lo toman a su vez de la catedral compostelana. Los canecillos con músicos ataviados con túnicas se encuentran por primera vez en la zona en las mencionadas iglesias. El capitel septentrional de la ventana del ábside está decorado con aves, como en Santa María de Noceda (Lalín) o Santiago de Taboada (Silleda); capiteles con figuras entre vegetación, aparecen en San Pedro de Castro de Cabras, San Xoán de Anzo, San Adrao de Moneixas (Lalín), San Mamede de O Castro (Silleda), San Martiño de Asperelo o Santo Estevo de Carboentes (Rodeiro). Junto a estos

motivos frecuentes, se hallan otros que no lo son, como la metopa decorada con la cruz de San Andrés formada por lazos o el canecillo compartido por dos figuras humanas. También son poco habituales las columnas exteriores en un ábside rectangular. Esta solución sólo se encuentra en la iglesia lalinense de San Adrao de Moneixas, donde desafortunadamente la columna exterior ha perdido el capitel.

Con el templo que comparte más elementos es con San Mamede de O Castro. Aunque éste muestra una planimetría simplificada en el presbiterio, al carecer de columnas en el exterior, el vínculo escultórico es fuerte. En el alero se repite la cruz de San Andrés decorando una metopa y el canecillo con las dos figuras que comparten libro; además de repetir el motivo posee una idéntica disposición topográfica. En el interior los capiteles del arco triunfal con figuras entre hojas presentan la misma distribución y repiten el tipo de animación de los nervios centrales. Todo ello hace pensar en la vinculación de ambas fábricas a un mismo taller. El hecho de que los capiteles conservados en Fiestras tengan mayor calidad denota que O Castro sería ligeramente posterior.

La calidad escultórica de los capiteles y canecillos, dentro de la limitada destreza de los maestros rurales, hace pensar que la cronología de Fiestras es ligeramente

anterior a la de otros templos próximos para los que pudo servir de modelo. La ausencia de datos documentales o históricos no permite precisar una fecha concreta y se debe fijar una datación abierta alrededor del año 1170.

Texto y fotos: AMPF - Planos: ASP

### *Bibliografía*

BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 127; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1976, pp. 21-22.